

Abr 22_15 Vosotros podéis lograr el cambio, pero deberéis meditar todo esto primeramente.

Rosario vespertino.

Temas:

- Vosotros ya no tenéis tiempo para meditar, el Mundo os absorbe completamente, no meditáis todo lo que os dio Mi Hijo, Su Vida, Sus Palabras, Su Amor, Sus Milagros.

- Satanás es muy sutil, nunca se va a presentar ante vosotros de una manera franca, salvo en algunas excepciones pero, en general, se va a revestir de forma en que vosotros lo aceptéis.

- El Padre Me ha permitido que conmueva fuertemente vuestra mente, vuestro corazón, vuestros sentidos, que tengáis una experiencia mística para daros una última oportunidad de regresar a donde debéis estar, porque del Cielo salisteis y el Cielo os espera de regreso.

- Os he dicho que lo que le hagáis a un hermano vuestro, Me lo estáis haciendo a Mí, ¿cuántas veces meditáis antes de hacer algo o decir algo, a alguno de vuestros hermanos?

- Os lo digo, Mis pequeños, para que os deis cuenta cuánto sufro, porque son miles y millones de almas que están así, en contra Mía, contra Mi Amor, contra Mis Deseos de que vosotros forméis una Familia de Amor, junto con vuestros hermanos y con el Cielo entero.

Mensaje de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, Dios Espíritu Santo y la Santísima Virgen María

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Vosotros ya no tenéis tiempo para meditar, el Mundo os absorbe completamente, no meditáis todo lo que os dio Mi Hijo, Su Vida, Sus Palabras, Su Amor, Sus Milagros.

Hijitos Míos, la humanidad está tan ensimismada en ella misma, porque Me ha hecho a un lado de su vida, que no se da cuenta del vacío espiritual que tienen. Viven para el Mundo, viven para lo material, han bloqueado, muchos de ellos, su vida espiritual, no la buscan, no les interesa, salvo cuando tienen algún problema y, entonces recurren a alguien que les ayude, pero, esto, solamente en muy pocos casos porque, en otros casos, recurren hasta al enemigo, en diferentes formas, para tratar de resolver los problemas que solamente Yo, vuestro Dios, puedo resolver.

Esta humanidad está tan alejada de Mí, que por eso estoy permitiendo todas las situaciones fuertes que estáis viviendo en estos tiempos, para que os deis cuenta que se necesita una Fuerza Mayor, una Fuerza Divina para resolver la problemática Mundial que tenéis y también la personal, que os está trayendo muchos problemas en el hogar, en la sociedad, en la vida de relación de unos con otros.

¿Cuándo entenderéis, Mis pequeños, que sin Mí, no podéis vivir, no podéis llevar una vida normal, una vida balanceada?, porque, no solamente de pan se vive, como os dijo Mi Hijo. Necesitáis de la vida Divina, del crecimiento espiritual, sin Mi Palabra, sin las Obras que Mi Hijo os enseñó, no podréis entrar al Reino de los Cielos.

Os lo he dicho tanto, os lo repito, Mi Hijo os lo dijo y ¿qué hacéis vosotros para, realmente, crecer en la parte más importante de vuestro ser, la parte espiritual? Satanás os ha desviado del camino correcto y vosotros, ni cuenta os habéis dado. Os ha embebido en una problemática Terrena, comercial, mundana, que vosotros no tenéis tiempo para buscar la Vida que realmente os va a dar una Vida futura y eterna.

¿Acaso no sentís en vuestro corazón un vacío tremendo? ¿Acaso, en vuestra mente, no nace una necesidad de tener una vida espiritual, una vida mística, un apoyo en Mí, vuestro Dios?

Os habéis vaciado de Mí, pero Yo Me encargaré, Mis pequeños, con los acontecimientos que tendréis, cada vez más fuertes, a que os acerquéis a Mí, y así será cuando veáis que aquellos en los cuales confiáis, no os puedan ayudar en esa problemática fuerte que se vendrá, pero que os ayudará a crecer espiritualmente.

Me dais pena, Mis pequeños, y Me causáis dolor en Mi Corazón, Yo, que os di a Mi Hijo. Él, aceptando Mi Voluntad, se dio en totalidad por vosotros y no tenéis, ni siquiera, una palabra de agradecimiento por todo lo que hizo por vosotros y sigue haciendo, a través de las Misas que se ofician a diario alrededor del Mundo. Os sigue Enseñando, sigue muriendo por vosotros, sigue Resucitando, para que tengáis Vida en Él, eternamente.

Vosotros ya no tenéis tiempo para meditar, el Mundo os absorbe completamente, no meditáis todo lo que os dio Mi Hijo, Su Vida, Sus Palabras, Su Amor, Sus Milagros. No Le agradecéis Su Donación para que se pudieran abrir nuevamente las Puertas del Cielo que estaban cerradas por el Pecado Original.

¡Tantas, tantas cosas bellas que derramo Yo para vuestro crecimiento espiritual y vuestra santificación y no os acordáis de Mí tampoco, vuestro Padre y vuestro Dios! Por eso he de enviar a Mi Santo Espíritu, para que os recuerde todo lo que Yo os di, directamente Yo, en el Antiguo Testamento, después Mi Hijo, en el Nuevo Testamento y lo que os seguimos dando en Nuestra Santísima Trinidad, a veces, en lo personal, a veces, en grupo, a veces en ciudades o países.

No despreciéis, Mis pequeños, todo lo que se os da, todo lo que llegue a vuestra vida que, a veces, vosotros lo recibís como un mal y, solamente, estáis contentos cuando se os consiente como si fuerais niños pequeños, bebés de brazos. No, Mis pequeños, tenéis que crecer, tenéis que madurar y, lo que estoy permitiendo en vuestra vida, con lo que os he ido enseñando a lo largo de este tiempo, es para que vosotros seáis almas maduras y podáis ayudar a infinidad de vuestros hermanos que, en poco tiempo, desesperados estarán, cuando empiecen a darse las cosas más graves de ésta Purificación que permitiré.

Mi Amor os está cuidando en todo momento, no despreciéis todo esto que os digo, Mis pequeños, tomadlo para vuestro crecimiento espiritual y, sobre todo, para que oréis por aquellas almas que se han entregado, prácticamente, a satanás.

Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: Satanás es muy sutil, nunca se va a presentar ante vosotros de una manera franca, salvo en algunas excepciones pero, en general, se va a revestir de forma en que vosotros lo aceptéis.

Hijitos Míos, Soy vuestra Madre, la Siempre Virgen María, os he dicho a vosotros, los que entendéis y Me buscáis, que estos son Mis Tiempos y, Me estoy mostrando ante el Mundo.

Sí, Mis pequeños, Me mostré en ciudades, en pueblos, Me estoy mostrando en lo personal.

Sabéis que las almas a las que Me presento, son almas escogidas pero, también, almas que tienen que trabajar por sus hermanos, en su salvación eterna.

Satanás, mañosamente, Me ha ido quitando del corazón de muchos hermanos vuestros. Yo os voy buscando y os regreso al redil de Mi Hijo. Estáis causándole mucho Dolor al Corazón de Mi Hijo, al de Mi Esposo, al de Nuestro Padre.

Tenéis que cambiar de mentalidad, Mis pequeños, porque no os dais cuenta que con la vida que habéis estado llevando, en lugar de salir adelante, os estáis hundiendo, no os dais cuenta cómo satanás os está llevando a una destrucción personal, moral, espiritual y a una destrucción Terrena. Satanás es muy sutil, nunca se va a presentar ante vosotros de una manera franca, salvo en algunas excepciones pero, en general, se va a revestir de forma en que vosotros lo aceptéis, porque os conviene lo que él os da y, no es nada bello ante Mis Ojos.

Mis pequeños, todos los que estáis Conmigo, los que Me tomáis las Manos, los que os tomáis de Mi Manto, todos vosotros, sois almas escogidas, para que, por Mi medio, os podáis salvar.

Ciertamente, es una predilección de Mi Corazón el que estéis Conmigo y que Me ha concedido Nuestro Padre y Nuestro Dios, el que seáis almas escogidas.

Todos debéis tener vida en Mi Corazón, que es lugar seguro para vuestra salvación. Satanás está tratando, desde hace mucho tiempo, de quitaros Mi Protección, Mi Guía Amorosa, Mi Maternidad Mística hacia vosotros, y lo ha logrado en muchos casos.

Yo os voy buscando hasta encontraros, y os trato de convencer, en el Amor de Mi Hijo, a que regreséis a Sus Leyes y a Su Amor pero, vosotros, tenéis qué cambiar, tenéis que ver en Mí, a vuestra Madre Celestial.

Os he dado múltiples herramientas para vuestra salvación y para hacer méritos, para que vuestra alma, al fin de vuestro tiempo, llegue a obtener un lugar alto en el Reino de los Cielos.

Os amo, Mis pequeños y, así, como amo a Mi Hijo, os amo a cada uno de vosotros, porque así Me lo pidió Mi Hijo en la Cruz, sois Mis hijos, porque sois hermanos de Mi Hijo Dios.

Tened cuidado con vuestra vida, para que no transmitáis error a vuestros hermanos, porque el Juicio de Nuestro Padre será Severo, y si por vuestros malos consejos o vuestras malas acciones, Le quitáis un alma que se pudo haber salvado, y si por vuestros errores y malos ejemplos, ésa alma no regresa a Él, vuestro castigo será severo.

Venid pues a Mí, Mis pequeños, soltaos plenamente a Mi Corazón, a Mis Deseos de Madre, Yo os aseguro, por predilección a Mi Corazón y porque Mi Padre, vuestro Padre así Me lo pide, os salvaréis por estar Conmigo. No desperdiciéis las Bondades de Nuestro Dios, Yo os llevaré a estar cada vez más cerca de Su Corazón y también del Mío.

Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Espíritu Santo.

Sobre: El Padre Me ha permitido que conmueva fuertemente vuestra mente, vuestro corazón, vuestros sentidos, que tengáis una experiencia mística para daros una última oportunidad de regresar a donde debéis estar, porque del Cielo salisteis y el Cielo os espera de regreso.

(Lenguas…) Hijitos Míos, Soy vuestro Dios Espíritu Santo. Estos son Mis Tiempos y Mi Fuerza se ha de manifestar. Vendré a poner todo en orden y la humanidad lo sentirá.

Os haré ver vuestros errores, pero busco la sensibilidad de vuestro corazón.

La maldad os ha llevado a endurecer vuestro corazón, y Yo vendré a restaurar lo que vosotros permitisteis que se volviera de piedra.

Ciertamente, para muchos de vosotros, poco durará ésa meditación a donde os llevaré porque vuestro corazón se ha endurecido tanto, vuestra Fe se ha perdido, que no buscáis ya más la perfección a la cual estáis obligados a buscar y vivir.

Sigo Órdenes del Padre, para vuestro bien y, ciertamente, que viviréis momentos no sentidos por el hombre anteriormente. Será un cambio fuerte, una experiencia grande pero, desgraciadamente, así, como Le pasó al Hijo, que muchos lo desperdiciaron, también, con la experiencia que tendréis, de parte Mía, muchos la desperdiciarán. Satanás ha influido fuertemente en la mente y en el corazón del hombre y, vosotros, sabéis que el Cielo se gana con vuestro esfuerzo y no con imposición Divina de Nuestra Santísima Trinidad.

Ciertamente, quisiéramos eso, porque os amamos pero, vuestro libre albedrío, os lleva a desperdiciar bienes inmensos, bienes Divinos, que hasta os podrían santificar.

¡Qué duro es el corazón del hombre, cuando no quiere cambiar! Vuestra necedad, en muchos de vosotros, os llevará a vuestra condenación eterna.

Ved el pueblo judío, tuvieron a Cristo entre ellos, Lo vivieron, Lo tocaron, gozaron de Sus Milagros y muchos de ellos, condenados están.

Vosotros vivís más en Fe, porque ellos Lo vivieron en Su Presencia real de Dios-Hombre, pero también vuestra Fe ha decaído inmensamente, no queréis abrir vuestro corazón, no queréis vivir para el Cielo. ¡Tantos regalos, tantas bellezas que os están esperando si accedéis al cambio!, pero no hay Fe, no hay Fe en vuestro corazón.

Por eso, el Padre Me ha permitido que conmueva fuertemente vuestra mente, vuestro corazón, vuestros sentidos, que tengáis una experiencia mística para daros una última oportunidad de regresar a donde debéis estar, porque del Cielo salisteis y el Cielo os espera de regreso, pero si no hay méritos de vuestra parte, méritos que os hagan ganar el premio de regreso, no lo obtendréis.

Preparaos pues, Mis pequeños, para recibir éste regalo del Cielo, Mi Presencia Fuerte, pero bella, para aquellos que saben amar, y experiencia fuerte y dolorosa para aquellos que rechazan el Amor de Nuestra Trinidad.

El Amor os llama, el Amor está junto a vosotros, el Amor debe ser vuestra vida eterna. Nuestra Trinidad es Puro Amor y las pruebas y sacudidas que se os darán, son en base al Amor. Preparaos, pues, a recibir estos regalos del Amor, aunque se os presenten fuertes, pero son necesarios para vuestra salvación eterna, porque muchos, muchos de vosotros, muy alejados estáis de la perfección.

Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Os he dicho que lo que le hagáis a un hermano vuestro, Me lo estáis haciendo a Mí, ¿cuántas veces meditáis antes de hacer algo o decir algo, a alguno de vuestros hermanos?

Hijitos Míos, Soy vuestro Hermano Jesucristo y en las Escrituras, tenéis Mi Palabra y os he dicho que lo que le hagáis a un hermano vuestro, Me lo estáis haciendo a Mí, ¿cuántas veces meditáis antes de hacer algo o decir algo, a alguno de vuestros hermanos? Muy pocas veces y, eso, en lugar de llevaros a la santidad, que es la perfección de vuestros actos, os está llevando a la maldad y a la destrucción espiritual.

Destruís con los labios, a través de la crítica, destruís con los malos pensamientos hacia vuestros hermanos. Ciertamente, no habláis, no lo dice vuestra boca, pero Yo sí escucho vuestro corazón y eso va dañando vuestra alma porque, los pensamientos, cuando no son buenos, os dañan desde adentro y luego se manifiestan en actos.

Deseáis el mal, a veces, por envidias, corajes, venganzas y todo eso, ciertamente, afecta a vuestros hermanos, a quienes les estáis deseando ése mal pero, también, se os regresa a vosotros porque, también, os he dicho que todo aquello que vosotros deseáis a vuestros hermanos, se os regresará a vosotros y a los vuestros.

Por eso, insisto en vuestra perfección, porque os tenéis que ir preparando para vivir en el Reino de los Cielos, donde todo es perfección.

Cuando no lucháis por obtener ésa perfección aquí en la Tierra, siendo un ejemplo para vuestros hermanos y ayudándoles también a lograrlo, os tendréis que purificar, si es que vuestros méritos no os alcanzan para vuestra salvación, en el Purgatorio; lugar difícil, doloroso, que, ciertamente, en algún tiempo saldréis de ahí, pero el sufrimiento es tremendo.

Hay tantas cosas malas que vosotros hacéis, deseáis, pensáis, que dañan continuamente a vuestros hermanos y a vosotros mismos. ¿Por qué no ir creando un Mundo de Amor con vuestros buenos deseos, pensamientos, acciones?, vosotros lo podéis lograr, porque si satanás os ha llevado al mal en el que estáis viviendo, si siguierais lo que Yo os enseñé, vosotros mismos haríais el cambio.

¿Por qué habéis preferido vivir en el mal, buscar el mal, cuando éste mismo os causa tanto daño, tanto dolor y causáis también con él, daño y dolor a los vuestros?, cuando podríais hacer el Bien, buscar el Bien, luchar contra el mal que os rodea e imponer el Bien que deseáis y que os atraerá Amor de vuestros hermanos.

No meditáis, no buscáis ni vuestro propio bien ni el bien hacia vuestros hermanos. No buscáis tener una vida espiritual alta, que os lleve directamente al Reino de los Cielos, cuando seáis llamados ante Mi Presencia.

Seguís prefiriendo la maldad de satanás en vuestra vida, a luchar por un bien por vuestra perfección, que os dará alegrías inmensas, primeramente a Mi Corazón y después, a vosotros mismos y a vuestros hermanos. O, acaso, ¿no se os hace bello recibir un bien cuando habéis dado, primeramente, un bien a un hermano vuestro? Es agradable recibir palabras de agradecimiento, un beso de amor por un bien hecho, un deseo bueno que salen de labios agradecidos porque les disteis un bien a vuestros hermanos, ya sea material o espiritual. Cuando vivís en el bien, se goza, ¿por qué entonces insistís en vivir en el mal, que eso os lleva a pleitos fraternos en mayor o en menor grado?, ¿Os gusta, acaso vivir peleándoos, matándoos, deseándoos cosas negativas, malas? Eso no es de gente santa, de gente sensata, de gente inteligente, de gente que viva y busque Mi Amor. Eso es de gente enferma, de almas enfermas en la maldad y sabéis cómo lo podéis evitar. Solamente viviendo en las Virtudes, en el Amor, buscando el Bien de vuestros hermanos, ellos os agradecerán y vosotros gozaréis con su agradecimiento y sus buenos deseos.

Vosotros podéis lograr el cambio, pero deberéis meditar todo esto primeramente. Si vais a buscar el Bien para vuestros hermanos, os deberéis mantener en él porque, si no, causaréis más problemas a los que os estén mirando, porque vuestras palabras, quizá, sean buenas, y vuestras obras no y, con eso, causaréis más disturbios en la mente y en el corazón de los que os vean o vivan con vosotros.

Yo os vine a mostrar el Camino, Mis Palabras fueron obras, no dije una cosa y obré de otra forma, como, ciertamente, los fariseos hacían, tenéis que ser de una sola pieza. El Amor no miente, el Amor no traiciona, el Amor no critica, el Amor ayuda a levantar al hermano que vive en el error, el Amor perfecciona, el Amor da vida espiritual y Paz Celestial, el Amor es el Alimento de los Cielos.

Debéis empezar a vivir el Amor, para que podáis entrar fácilmente al Reino de los Cielos. Acudid a Mí, vuestro Hermano, vuestro Dios, para que os Guíe, os Enseñe y os lleve a amar verdaderamente a vuestros hermanos y a Mí, vuestro Dios, como Yo os amo, como Yo os amé, cuando Me di por cada uno de vosotros. Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Os lo digo, Mis pequeños, para que os deis cuenta cuánto sufro, porque son miles y millones de almas que están así, en contra Mía, contra Mi Amor, contra Mis Deseos de que vosotros forméis una Familia de Amor, junto con vuestros hermanos y con el Cielo entero.

Os he dicho, Mis pequeños, que todos estos hermanos vuestros que se han satanizado, que están causando tanto daño a Mi Corazón y al de aquellos que están Conmigo, por producir tanta maldad a vuestro alrededor, que más les

valiera no haber nacido. Son Palabras fuertes, sobre todo, porque son Mis hijos.

Os amo, inmensamente, Mis pequeños, pero cuando el hijo se pone en contra del padre, tiene necesidad de recibir el castigo que se merece. Vosotros, alguna vez habéis vivido cuando, algún hijo se os enfrenta. Os falta al respeto y causa problemas graves entre los hermanos, llega un momento, en que lo debéis amonestar fuertemente y, si ya es crecido en años, hasta lo tendréis que despachar de la familia, porque más daño está haciendo, que bien, a sus hermanos y a sus semejantes.

Este es un dolor muy fuerte, que algunos de vosotros habréis vivido en vuestra familia, pero que Yo vivo antes que vosotros, porque Yo conozco el corazón de todos vosotros. Dolores muy fuertes, porque los padres, amamos a los hijos, nos damos por ellos, porque los hemos visto crecer, hemos vivido sus problemas fuertes de salud, y muchos otros. Convivimos toda su vida, nos hacemos uno con ellos y, cuando pagan así, traicionando las Leyes y el amor que se debe vivir en familia, duele mucho amonestarlo y duele más, si lo tenemos que eliminar del hogar.

Todo esto os lo digo, Mis pequeños, para que os deis cuenta cuánto sufro, porque son miles y millones de almas que están así, en contra Mía, contra Mi Amor, contra Mis Deseos de que vosotros forméis una Familia de Amor, junto con vuestros hermanos y con el Cielo entero.

Ciertamente, hay otras familias que viven Mi Amor, lo enseñan, lo goza la familia entera. Esas familias son Mis oasis, oasis de Amor en donde puedo descansar, donde puedo gozar el Amor que Yo os enseñe y, que éste, regresa a Mí, a través de Mis hijos que Me aman. Os pido hagáis éstos oasis de Amor y Me ofrecáis, de corazón el que Yo vaya a descansar en vuestros hogares.

Es como si vosotros Me hicierais un pedacito de Cielo para Mí, en vuestro hogar y, obviamente en vuestro corazón. Yo acrecentaré en vosotros Mi Amor, porque es Mi Amor el que vive en vosotros y que, a través de él, lograréis hacer una vida de Cielo aquí en la Tierra.

PedidMe que siga engrandeciendo vuestro corazón, para que Me deis ésos regalos y para que también, seáis ejemplo entre vuestros hermanos.

Gracias, Mis pequeños.